

Exposición de la obra de Ramón Lapayese en el Centro José Saramago de Leganés, Madrid

Inauguramos hoy una exposición de Ramón Lapayese, del que tenemos desde hace años una escultura en el Museo de Escultura de Leganés.

A Ramón Lapayese se le enmarca dentro del Expresionismo español. Él mismo, en una entrevista, dijo que utilizaba 'el arte para comunicar sus sentimientos a los demás'. Y esa es, precisamente, la definición de Expresionismo: el arte no como una representación de la realidad objetiva, exterior, sino como plasmación de los sentimientos interiores, subjetivos, de las vivencias del propio artista.

El Expresionismo surge a fines del siglo XIX, aunque ya podríamos hablar de expresionismo en artistas como Grünewald o Goya. Nota: Freud. Refleja un período convulso y angustioso de la sociedad, previo a las guerras mundiales, y en los períodos de entreguerras y posteriores. Es un producto del pesimismo y la amargura de aquella época llena de incertidumbre.

Aunque se desarrolla en Alemania, tiene grandes representantes de otros países: Munch en Noruega, Ensor en Bélgica, Rouault en Francia, Kokoschka en Austria. Nota: En Alemania 2 grupos: 'El Puente', 'El Jinete Azul'.



El Expresionismo no es un movimiento de maestros con escuelas o seguidores, ni de una sola idea estética. Cada artista es independiente de los demás, y el propio movimiento evoluciona hasta el expresionismo abstracto de Kandinsky, y luego de Rothko y Pollock.

El expresionismo no sólo abarca la pintura, sino también la escultura, el cine, el teatro, la música, la poesía, etc.

En España podemos partir de Goya, y el expresionismo adquiere una marcada tendencia social y a veces tremendista: López Mezquida, Castelao (línea regionalista), Francisco Mateos, y sobre todo, José Gutiérrez Solana, quien realiza una denuncia de situaciones sociales en los bajos fondos, y personajes locos, sombríos y siniestros.

Ramón Lapayese realiza su obra como pintor, escultor y grabador, y en diversas

técnicas (materias): madera, bronce, piedra, hierro, cerámica. Aporta una visión personal, irónica y descarnada, con una paleta cargada de pasta, figuras deformadas, desgarradas. A veces denuncia situaciones injustas con gran vigor, y en otras ironiza sobre ellas. Es un artista contracorriente que no se acomoda al uso de la época, que no pretende decorar, sino denunciar, o expresar sus sentimientos.

Fue, por tanto, un artista honesto y coherente consigo mismo.

Queremos agradecerle a su viuda y su familia por dejarnos aquí este regalo de exposición.

*Luis Arencibia, Director del Museo de Escultura de Leganés
Notas para la inauguración de la Exposición Retrospectiva
02/octubre/2007*